



Presentación

Dentro de las Guías de Actuación Clínica que está elaborando la Sociedad Española de Nefrología, se ha decidido desarrollar una Guía sobre “Riñón y enfermedad cardiovascular”. Su objetivo es servir de método de actualización para los nefrólogos que nos dedicamos a este área, unificar criterios de actuación, así como aportar a otros profesionales la evidencia científica existente sobre la atención del paciente nefrótico con patología vascular. Los nefrólogos siempre hemos entendido que la patología vascular, la hipertensión arterial (HTA) y la afectación de los diferentes órganos diana, deben enfocarse desde el punto de vista terapéutico de forma conjunta. Hemos considerado la afectación renal, en el seno de un daño vascular sistémico, que no es independiente de la afectación vascular de otro órgano. Esta visión integradora, tomando al riñón como génesis y órgano diana, ha hecho que muchas de las Unidades de Hipertensión de este país se crearan desde los Servicios de Nefrología, así como que muchos de los expertos en hipertensión sean nefrólogos. No parece oportuno la simple traducción de otras guías, y sí su adecuación a la realidad española.

La relación entre el riñón y la patología vascular es muy estrecha. El riñón está implicado de una forma u otra en el origen de la hipertensión y es fundamental en la perpetuación de ésta. Además, el riñón es afectado por la hipertensión, convirtiéndose en un órgano de los llamados diana, y su daño es usado en la valoración del riesgo de estos pacientes. Se ha demostrado en diversos estudios epidemiológicos que la insuficiencia renal desde estadios muy iniciales es un factor de riesgo cardiovascular de primer orden. La gran mayoría de estos pacientes nunca llegarán a diálisis pues fallecen antes de la pérdida de la función renal por causas cardiovasculares. Aquellos que son tratados con terapia renal sustitutiva fallecen, asimismo, en la mayor parte de los casos por causas cardiovasculares.

Esta guía ha sido elaborada por un comité de expertos en este área y tiene como fin el plasmar en

un documento los conocimientos sobre la relación entre riñón y la patología vascular, así como establecer unos criterios de actuación clínica, según la comunidad nefrológica.

La peculiaridad que aporta esta guía es la actitud integradora que caracteriza la actuación clínica diaria del nefrólogo, asumiendo que un adecuado control de la patología vascular siempre debe incluir al riñón. Además, incorpora los aspectos referentes a la actuación clínica en pacientes con insuficiencia renal, diálisis y trasplante renal, que suponen un gran número de pacientes, que no siempre son vistos en consultas de nefrología y con unas peculiaridades que conviene conocer antes de aplicar un tratamiento.

El resultado es sumamente importante. Se han elaborado unas guías claras, respaldadas por la evidencia científica disponible y que pueden ser, probablemente, asumibles por todos. Se han elaborado con profusión de tablas y algoritmos para facilitar la lectura. Esta guía no está destinada exclusivamente a nefrólogos, sino que intenta ser un referente para todos los profesionales que se dedican al seguimiento de este tipo de pacientes.

La Junta directiva de la SEN quiere agradecer al comité encargado de su redacción, todo el trabajo realizado, cuyo resultado creemos que servirá de gran ayuda a tantos profesionales que se dedican a la atención del paciente hipertenso con enfermedad renal crónica. Sin ninguna duda, son de un alto nivel científico, y constituirán una valiosa ayuda para nuestra práctica diaria. Igualmente, queremos particularizar el agradecimiento en el Dr. Rafael Marín, entusiasta coordinador, cuyos conocimientos y experiencia han sido fundamentales en el desarrollo definitivo de la guía. El duro trabajo realizado durante este año por el comité, es fácilmente comprensible a la vista de la amplia y variada revisión realizada, así como el magnífico resultado logrado.

*Ángel M. de Francisco
Emilio González Parra*